

Espacios ceremoniales del sitio inca de Maucallacta (Departamento de Arequipa, Perú)

*Ceremonial spaces of the Maucallacta Inca site
Arequipa, Peru*

Janusz Z. Wołoszyn*, Maciej Sobczyk**, Gonzalo Presbítero Rodríguez***, Paweł Buda****

RESUMEN

El complejo arquitectónico Maucallacta, ubicado en el Departamento de Arequipa, en el sur del Perú, está formado por más de 200 edificios de piedra y tumbas de construcción diferente. El sitio fue probablemente uno de los establecimientos más importantes en el Cuntisuyu, la cuarta parte del imperio de los incas, y el principal centro religioso y administrativo relacionado al culto del volcán Coropuna. El objetivo principal del proyecto arqueológico comenzado en 2006 y realizado por el Centro de Estudios Precolombinos de la Universidad de Varsovia (Polonia) y la Universidad Católica Santa María de Arequipa (Perú) consiste en la exploración y restauración de las estructuras arquitectónicas más importantes que se documentaron en Maucallacta.

Palabras clave

Incas, arquitectura ceremonial, oráculos.

ABSTRACT

The Maucallacta architectural complex, located in Arequipa, South Peru, consists of more than 200 stone buildings and tombs of different constructions. The site was probably one of the most important settlements in Cuntisuyu, one of the four parts of the Inca Empire, and also the main religious and administrative centre related to the cult of the Coropuna volcano. The main purpose of the archaeological project is to explore and restore the most important architectural structures documented in Maucallacta. The project started in 2006, and was carried out by the Centre of Pre-Columbian Studies at the University of Warsaw (Poland) and the Catholic University of Saint Mary in Arequipa, Peru.

Key words

Incas, ceremonial architecture, oracle.

Recibido: diciembre de 2009

Aceptado: abril de 2010

* Universidad de Varsovia, Instituto de Arqueología y Centro de Estudios Precolombinos, Polonia. Correo electrónico: januszwołoszyn@yahoo.com

** Universidad de Varsovia, Centro de Estudios Precolombinos, Polonia. Correo electrónico: m.sobczyk@uw.edu.pl

*** Universidad de Varsovia, Centro de Estudios Precolombinos, Polonia. Correo electrónico: goprero@yahoo.com

**** Universidad de Varsovia, Centro de Estudios Precolombinos, Polonia. Correo electrónico: bichom@wp.pl

Introducción. Proyecto Arqueológico Condesuyos

El Proyecto de Puesta en Valor del sitio inca de Maucallacta, empezado en la temporada del año 2006 y dirigido por los arqueólogos Maciej Sobczyk (Centro de Estudios Precolombinos, Universidad de Varsovia) y Gonzalo Presbítero Rodríguez (Universidad Católica "Santa María" de Arequipa, Perú) forma parte del macro-Proyecto Arqueológico Condesuyos, realizado desde el año 1996 gracias al Convenio de Cooperación Técnico-Científica firmado por dos universidades. En aquel gran proyecto se desarrollaron estudios en las zonas de Arequipa vinculadas a tres nevados, volcanes y *apus*: el Coropuna, el Solimana y el Firura. Cabe mencionar que hasta finales de los años 90 del siglo pasado los territorios vecinos de aquellas montañas sagradas –especialmente los terrenos ubicados por encima de los 3.600 metros sobre el nivel del mar– prácticamente no habían sido investigados por los arqueólogos con el esmero merecido.

En el Proyecto Condesuyos, dirigido por el Prof. Dr. Mariusz Ziółkowski (CEP, UV) y el Dr. Luis Augusto Belan Franco (UCSM), colaboraron colegas no solo de Polonia y Perú, sino también de Alemania, España, Francia, Italia y Argentina, tanto los especialistas en varias ramas de arqueología, antropología física, arquitectura, conservación de los monumentos, biología, genética, como también los voluntarios –aficionados de arqueología de Estados Unidos, Inglaterra y Suiza. Los objetivos principales del Proyecto fueron investigaciones profundas relacionadas con las áreas vecinas de los volcanes y localizadas en presentes provincias de Condesuyos y Castilla en el Departamento de Arequipa, especialmente los estudios sobre la ocupación y la presencia humana en aquel territorio en los tiempos prehispánicos. Además, en los objetivos prioritarios del Proyecto se encontraban:

- elaboración del catastro arqueológico de la zona, especialmente localización de los sitios de función ceremonial-religiosa vinculados a los Nevados de Coropuna y Solimana;

- establecimiento de una escala cronológico-cultural para la región ubicada en la zona de las investigaciones del Proyecto;
- reconocimiento y documentación de las evidencias de los pueblos prehispánicos que ocuparon la zona;
- prueba de reconstrucción de las condiciones paleoambientales y su influencia a los patrones de asentamiento;
- conservación y trabajos de puesta en valor de los sitios y estructuras más importantes con la idea del desarrollo de turismo en la región.

En conclusión de las intensivas prospecciones arqueológicas realizadas por los últimos doce años en la región de los Nevados Coropuna y Solimana, se han localizado hasta la fecha más de 130 sitios arqueológicos. El nuevo mapa arqueológico de la región y los datos obtenidos por nosotros han sido catalogados y publicados en otros artículos (Giersz, Sobczyk, Wołoszyn 2005; Ziółkowski 2005). La mayoría de los sitios mencionados no habían sido conocidos antes y fueron descubiertos durante las investigaciones del Proyecto. Con el interés particular se trata de los sitios incaicos o los sitios adaptados por los incas después de su conquista de esta región y caracterizados por las estructuras arquitectónicas típicas para esta cultura. Casi una cuarta parte de los sitios documentados por el Proyecto tiene evidencias de la presencia inca, perceptibles tanto en el material de superficie como en las características urbanístico-arquitectónicas. Dichos sitios incaicos parecen formar conjuntos o redes administrativo-económico-ceremoniales (descritas en Ziółkowski 2005). Una de estas redes está formada por doce asentamientos de diferente función y rango ubicados en las partes altas de la zona investigada (es decir, por encima de los 3.600 m). El centro de esta red suele ser el sitio de Maucallacta (localizado en el distrito de Pampacolca, provincia de Castilla) que según nuestra opinión fue el centro político, administrativo y religioso más importante conectado con el culto del Nevado Coropuna.

En este sitio, desde el año 2006 dentro de los trabajos arqueológicos del Proyecto Condesuyos se empezó la realización del

subproyecto, que se ha concentrado en la investigación y la restauración del propio sitio con el propósito de la puesta en valor en las partes más representativas del complejo arquitectónico. Esperamos que estos trabajos, auspiciados con gran interés por las autoridades locales y habitantes de los pueblos vecinos de Pampacolca y San Antonio, aparte de los muy valiosos efectos científicos, ayuden en la promoción turística de esta región del país.

El Nevado Coropuna

El Nevado Coropuna, que se extiende la vista maravillosa desde el sitio de Maucallacta, fue muchas veces mencionado por los cronistas españoles. La primera referencia viene recogida en la obra de Pedro Cieza de León ([1553, II parte, Cap. XXVIII] 1967: 97-98), que nos informa con cierto detalle sobre la importancia del área durante la época inca:

...sin estos templos se tuvo otro por tan estimado y frecuentado como ellos, y más, que había por nombre la Coropuna, que es en la provincia de Condesuyo, en un cerro muy grande cubierto a la continua de nieve que de invierno y de verano no se quita jamás. Y los reyes del Perú con los más principales del visitaban este templo haciendo presentes y ofrendas como a los ya dichos; y tiénese por muy cierto que, de los dones y capacocha que este templo se lo hizo (...) había muchas cargas de oro y plata y pedrería enterrado en partes que dello no se sabe, y los indios escondieron otra suma grande que estaba para servicio del idolo y de los sacerdotes y mamaconas, que también tenía muchos el templo; y como haya tan grandes nieves, no suben a lo alto ni saben atinar a donde están tan grandes tesoros. Mucho ganado tenía este templo y chácaras y servicio de indios y mamaconas. Siempre había en el gente de muchas partes y el Demonio hablaba aquí más sueltamente que en los oráculos dichos, porque a la continua daba mil respuestas, y no a tiempos, como los otros. Y aún agora en este tiempo, por algún secreto de Dios, se dice que andan por aquella parte diablos visiblemente, que los indios los ven y dellos reciben grande temor. (...) Algunas veces sacrificaban mucho en este oráculo, y así mataban muchos ganados y aves y algunos hombres y mujeres.

Otro autor, Felipe Guamán Poma de Ayala en su *Primer Nueva Crónica y Buen Gobierno*, a comienzos del siglo XVII, al ocuparse de los ídolos y huacas de los Condesuyos resaltó la importancia del oráculo Coropuna, comunicando que:

...Idolos y vacas de los Conde Suyos, Ariquepa, Conde, Huncullpi y Collaua Conde, Cuzco Conde, Uayna Cota, Toro, Achanbi, Poma Tambo, Conde Suyos: Que cada uno tubieron sus dioses y dolos y uacas puesto de los Yngas para el sacrificio; que como sacrificauan la uaca y dolo de Coropuna, Urco, con oro y plata y con niños de doze años y plumas de pariuana (flamenco) y de uachiuua (ganso) y coca y mullo (caracol) y sanco (sangre de carnero) y carne cruda y sangre cruda, con ella haziendo sanco (1980 [1615], fol. 272-273).

Se puede resaltar también en el dibujo con que acompaña su obra la importancia del Apu Coropuna. En él se puede apreciar a dos personas ofreciendo animales y muy probablemente niños al ídolo ubicado en la cumbre.

Se puede decir que el Nevado Coropuna fue no solamente la montaña sagrada pero también el oráculo y el lugar donde llegaron las ofrendas humanas tipo capacocha. Indudablemente, la huaca tan importante en las creencias incas necesitaba el lugar propio, dedicado a su servicio, el lugar donde podrían llegar los peregrinos y donde se podrían realizar los ritos y ofrendas. Según nuestras investigaciones resulta que este lugar fue el sitio monumental conocido ahora como Maucallacta-Pampacolca (Ziolkowski 2005, 2008).

Maucallacta – centro ceremonial

Este extenso complejo arquitectónico se extiende sobre una superficie de más de 50 ha. Se fundó a una altura de entre 3.600 y 3.800 m s.n.m., 400-500 m por encima del valle sinuoso y de los pueblos actuales de Pampacolca y de San Antonio. El sitio de Maucallacta (Figura 1) se levanta en una terraza, sobre un amplio saliente montañoso con una parte de ladera y algunas pequeñas elevaciones de suave



Figura 1. Maucallacta. Vista general.

pendiente, que dan la sensación de ser un área bastante nivelada en comparación con el abrupto conjunto circundante. Se ubica en una llanura limitada por una profunda quebrada del lado este y por un declive que entra en una llanura situada a nivel de casi 4000 m. s.n.m. del lado oeste.

Por primera vez Maucallacta ha sido mencionada como un sitio arqueológico importante en la publicación de Eloy Linares Málaga, quien lo ha visitado durante su prospección realizada en el año 1981 (Linares Málaga 1991-1992: 198, 233-237). Su nombre contemporáneo –Maucallacta, que se traduce de kechua como –“Pueblo Viejo”– es obviamente un nombre dado por los lugareños para describir el antiguo sitio y las ruinas que le están formando. La tradición oral de los habitantes de la zona conserva también el nombre “Pichqa Punku” (“Cinco Puertas”) que también suena como el nombre dado en los tiempos relativamente tardíos; pero quizás podría ser el nombre original del lugar. Este topónimo es probablemente relacionado con

la estructura arquitectónica más grande y más larga en el sitio (y efectivamente en toda la región investigada), un edificio tipo *kallanka* de 57 m de largo que originalmente tenía cinco entradas en un solo lado de la estructura.

Maucallacta contiene más de dos centenares de recintos de piedra. La gran parte de ellos presentan características monumentales. Los edificios mejor preservados conservan sus muros hasta los 3 m de altura. Dichos edificios, bien adaptados al relieve desigual del terreno, se caracterizan por sus grandes dimensiones, una planta rectangular, y una planificación espacial en conjuntos - *kanchas* que rodean las plazas. El sistema de las sendas estrechas con las rampas y escaleras permite la comunicación entre las plazas localizadas en los niveles diferentes (Sobczyk 2000: 14-16).

Desde el punto de vista de la construcción son edificios que muestran rasgos de la arquitectura incaica provincial; tienen vanos de entrada de forma trapezoidal que –igual

que las esquinas— están mejor elaborados y hechos de un material pétreo mucho mejor labrado que otros fragmentos. Por lo general, estos recintos se encuentran actualmente en mal estado de conservación. Están cubiertos con hierba y pastos naturales, además están sujetos a la inclemencia del clima, los sismos y sobre todo a la destrucción provocada por el hombre. Hasta la época relativamente reciente Maucallacta servía a los pampacolquinos como gran y relativamente cercana “cantera”. Centenares de las grandes piedras labradas cubren la superficie de las calles del pueblo y forman umbrales de las casas en Pampacolca. Limpieza, conservación y restauración parcial de las estructuras más importantes del sitio constituyen una parte esencial de nuestro subproyecto.

En cuanto a la calidad de las construcciones, la variedad es muy visible. En Maucallacta se encuentran cuatro tipos de mampostería y se nota tanto las construcciones arquitectónicas típicas de la provincia incaica como el trabajo en piedra de muy alta calidad que fue característico para la arquitectura imperial. Además, se puede observar relación entre calidad de las construcciones y su localización. Los edificios agrupados en la parte más alta del sitio fueron construidos en tipo de mampostería claramente rústica. Las estructuras en las partes más bajas se caracterizan por dos tipos de mampostería mejor. Todas tienen rasgos de la arquitectura inca provincial, sus puertas son trapezoidales y las esquinas son hechas de las piedras de mejor calidad que los muros. Al último tipo de mampostería pertenecen las escasas estructuras construidas en el estilo inca imperial.

Una de ellas se ubica en la parte del sitio llamado Maucallacta 2. Es probablemente el complejo funerario más importante de la zona. Está localizado en la pequeña colina aprox. 700 m al noroeste desde el centro de Maucallacta 1. A este grupo pertenecen aproximadamente 15 tumbas. La más impresionante es la estructura rectangular, techada con lajas monolíticas, llamada Chullpa 1. Este edificio es sin ninguna duda la estructura más grande de este tipo descubierta en toda la

región de los Nevados Coropuna y Solimana. Desgraciadamente había sido disturbada y seriamente dañada en el pasado.

El sitio de Maucallacta está dominado por una estructura artificial de piedras y tierra construida sobre la cumbre natural de la colina. Es una pirámide truncada que tiene 30 m de largo por 24 m de ancho; su altura —con respecto a las últimas estructuras del sitio— es de 6 m y el lado sur 9,5 m el lado norte. Por el tipo de su construcción suponemos que viene de la época preinca y que formaba el centro ritual de este lugar cuando —probablemente en los fines del siglo XV— llegaron los nuevos dueños de la zona. La pirámide todavía no había sido investigada arqueológicamente, aunque hay huellas que era una estructura interesante para los huaqueros.

Aquí también se encuentra la arriba mencionada *kallanka* de casi 60 m de largo y cinco entradas. No es el único edificio de este tipo en Maucallacta, pero sin embargo es el más grande de todo el sitio y también de toda la región. Suponemos que este edificio ha sido construido para albergar los centenares de personas que llegaban al centro para participar en las ceremonias.

El Mausoleo

Dentro del mismo sector residencial, entre otras estructuras (edificios) de piedra construidas en el plano rectangular, está ubicada la Chullpa 4 llamada “Mausoleo”. Es una de las estructuras más miseriosas del sitio y sin embargo la mejor preservada. El edificio formado por dos antecámaras-vestíbulos gemelos y dos cámaras (una techada con grandes lajas megalíticas de piedra semilabrada que forman un tipo de bóveda y tapadas por tierra, otra —originalmente— quizás con el techo de madera y paja) conserva todavía sus entradas originales y gran parte del techo de piedra. La cámara de la tumba había sido saqueada en la época colonial (los huaqueros entraron por el techo rompiendo una de las piedras grandes). Es probable que la función de esta estructura no fue puramente funeral. Durante los trabajos de la temporada 2006 en

la antecámara de este edificio se encontraron banquetas hechas de piedra y varias ofrendas de vasijas gemelas tal vez vinculadas a las ofrendas realizadas durante o después de un entierro de un personaje importante. Aquí también encontramos un elemento arquitectónico de piedra (probablemente un tipo de bisagra de puerta) que en este contexto recibió un uso diferente, como un embudo para hacer ofrendas de líquidos (Figura 2). De la reconstrucción de este monumento se empezaron los trabajos de puesta en valor en Maucallacta.

La plataforma, el ushnu y los basurales

Sin embargo, una de las estructuras más extraordinarias de Maucallacta es una amplia plataforma que se construyó en el sector noroeste del sitio. La plataforma mide 160 m de longitud y 48 m de ancho, aproximadamente. En su lado más largo (el de la parte sureste) la plataforma está pegada a la colina sobre la cual se encuentra la pirámide que está dominando el sitio. En la parte noroeste la

superficie de la plataforma se alza –protegida por una muralla (o fachada) construida de piedras no labradas o semilabradas– casi 7 m sobre el suelo natural, en donde se ubican corrales para los camélidos y grandes áreas destinadas a pastizales, siendo esta zona un sector propicio para el pastoreo y crianza de ganado, como es utilizado en la actualidad.

La primera cosa interesante es la propia construcción de la plataforma. Cabe mencionar que es una estructura arquitectónica completamente artificial, hecha de piedras y tierra, sobre el declive natural de la colina. Como otras estructuras en el sitio, la plataforma se encuentra actualmente en mal estado de conservación. La influencia del clima, los sismos y sobre todo las excavaciones clandestinas realizadas en su superficie nos permiten observar con bastante detalle su forma interna. La base del sistema constructivo de esta estructura monumental son los así llamados túneles o conductos formados por casi 40 paredes paralelas, hechas con piedras grandes sin labrar, colocadas sobre



Figura 2. Mausoleo parcialmente reconstruido.

la roca madre de la colina, y después unas encima de otras, sin empleo de mortero. Los conductos que exploramos en el año 1998 son de aproximadamente 70 cm de ancho por una luz variable de 80 cm a 1,20 m, y van descendiendo a medida que se va profundizando la plataforma. Los conductos subterráneos la recorren en todo su ancho, se desarrollan paralelamente entre sí y son casi perpendiculares al borde inferior que hace de zócalo de la plataforma. Algunos de dichos túneles tienen al menos dos niveles, pero originalmente no tenían ninguna salida al exterior (las aberturas que llevan actualmente hasta ellos son resultado de la acción de los huaqueros).

La estructura de la plataforma es entonces un conjunto de piedras apiladas de forma regular. Algunas de ellas –alargadas y planas– están colocadas a lo ancho y en diferentes niveles de tal manera que conforman una especie de amarre con las secciones siguientes a modo de piezas de contención interna. En los niveles superiores aquellas piedras grandes forman los “techos” de los túneles.

Gracias a los sondeos abiertos durante la temporada de 1998 se pudo observar que los techos de los túneles –después de construirlos– habían sido cubiertos con una capa de piedras más pequeñas, y por una capa de piedras porosas de color rojizo claro de unos 15 cm, la cual se cubrió después con una capa de arcilla compacta, de unos 20 cm de grosor, quemada en su nivel superior (huellas de ceniza y carbones) y por fin por otra capa de piedras porosas mezcladas con piedras torceadas y arcilla suelta, de aproximadamente 30 cm de grosor. Por encima de este nivel hay otra capa más, de 10-20 cm de tierra compacta, que constituye la superficie actual de la plataforma, la superficie que está formando una monumental plaza ceremonial.

Paralelamente a los trabajos realizados en 1998 en la superficie de la plataforma, se procedió a limpiar la zona noroeste de la misma, la cual se mostraba como un derrumbe de grandes piedras cubiertas de plantas cuando se descubrió el sitio. Se limpió parte

de las fachadas noroeste y noreste, y también la esquina norte de la plataforma, levantada directamente sobre la roca madre, y que resultó tener las piedras de mejor calidad de toda la construcción. Junto a esta esquina se pudieron identificar hasta cuatro niveles de los muros. Seguidamente se limpió también la superficie entre los muros, quitando piedras sueltas provenientes del derrumbe. La construcción que apareció es muy parecida a la construcción de los túneles y da la impresión de ser muy inestable, apoyando todo su peso únicamente en las mencionadas piedras de contención. Los trabajos realizados en el Túnel 9, en la superficie de la plataforma, así como los llevados a cabo para limpiar la esquina norte de la plataforma, permitieron conocer el método usado en la construcción de esta enorme y excepcional estructura. El arquitecto y arqueólogo G. Presbítero, quien colaboró desde el principio en los trabajos del Proyecto, realizó una serie de dibujos que permitieron hacerse una idea sobre la arquitectura y el objeto con que se edificó esta plataforma en la forma que tiene.

Hasta la fecha sigue siendo una incógnita la función de los túneles. Debido a la técnica de construcción empleada, a la ausencia de los materiales aislantes, y el hecho de que no se haya constatado ningún orificio original de salida, no pudieron servir dichos conductos ni como desagües ni como canales para traer agua (por ejemplo, de lluvia). Una hipótesis de trabajo es que pudieron ser un sistema para permitir la construcción de la plataforma con menor cantidad del material pétreo y después para proteger su construcción ante los sismos y terremotos, aligerando su peso y a la vez proporcionándole mayor elasticidad.

Considerando la original forma de su construcción, sin analogías en la región, y muy atípica para la arquitectura clásica inca, es muy probable que esta estructura fuera construida antes de que los incas llegaran a la zona. Una observación así puede ser comprobada tanto por datos arqueológicos (estratigrafía) y arquitectónicos (tipo de mampostería) como biológicos, es decir, por los resultados de los fechamientos de los líquenes que crecen en

las piedras de la plataforma. Estos últimos estudios –efectuados por el Dr. Vincent Jomelli (Lab. de Geographie Physique, CNRS, Meudon, Francia)– sugieren que la plataforma pudo haber sido construida 200-300 años antes de la llegada de los incas, esto es, en los siglos XI o XII.

Sin embargo, los incas adaptaron la plataforma de acuerdo a sus propios objetivos, y la usaron hasta los últimos momentos de la ocupación del sitio, hasta el siglo XVI. Los nuevos dueños remodelaron la plaza principal de Maucallacta construyendo un nuevo nivel de uso y sobre él, en el borde noroeste de la plataforma, uno de los signos distintivos de la arquitectura inca y uno de los símbolos más claros de la ideología imperial –un *ushnu*–, adoratorio dedicado al culto solar, un tipo de trono, altar o podio destinado al Inca y a los altos dignatarios de Tahuantinsuyo, desde el *cuqal* dirigían las ceremonias de carácter político-religioso, y hablaban a sus súbditos. Al ser ésta la única estructura levantada en la más grande plaza del sitio, dicha construcción ha sido interpretada como los posibles restos de un *ushnu* desde el principio de los trabajos en Maucallacta.

En el momento en que se iniciaron las investigaciones, el *ushnu* estaba cubierto por gran cantidad de piedras grandes, tierra menuda y plantas. Se determinó como objeto de los trabajos en el año 1998 limpiar la estructura, dejar al descubierto las paredes mejor conservadas, y realizar su documentación fotográfica y gráfica (Figura 3).

El *ushnu* de Maucallacta es una estructura con una base de 8,5 x 6 m, aproximadamente, y bastante baja (su altura conservada mide desde 60 cm hasta 1 m). El lado más largo está colocado en la dirección de la plaza (sureste). A su cumbre lleva una escalera de cuatro escalones construida de bloques perpendiculares de piedra. Las piedras de las paredes del *ushnu*, especialmente las que forman la fachada de la estructura, fueron labradas con una precisión sin igual en este sitio. Esta parte presenta un tipo de mampostería inca imperial con piedras rectangulares, de dimensiones

medianas (20-30 cm), bien labradas. Para este elemento de la fachada, que presenta el mejor acabado, se utilizó un tipo de piedras que no se encuentra en las proximidades del sitio; esas piedras fueron probablemente traídas desde la meseta de puna, a unos 10 km al suroeste de Maucallacta.

Sin embargo, los espacios entre las paredes los ocupa un relleno de piedras sin labrar. El *ushnu* que nos ocupa es una construcción biartesonada, esto es: las paredes exteriores, construidas con piedras ajustadas con bastante precisión, forman en el plano una construcción cuadrilateral cerrada, rellena con piedras sueltas y tierra. La parte central del *ushnu* fue construida mediante cuatro capas, colocadas en paralelo, de piedras alargadas superficialmente labradas. De esta forma se obtuvo una parte central estable, junto a la cual se adosaron los dos artesones mencionados. La ausencia de relleno en una de las partes de la estructura (arteson suroeste) nos hace suponer que el *ushnu* nunca fue terminado. No obstante, fue utilizado durante las ceremonias efectuadas en la plataforma.

En cambio, el lado noroeste del *ushnu* en su parte central baja oblicuo al suelo, como un elemento constructivo del muro que forma la fachada de la plataforma. En los comienzos del proyecto esta parte de la estructura nos pareció una especie de espuela que sobresalía del contorno de la fachada, y cuya finalidad era la de reforzar la estructura de la plataforma en un punto en el que el *ushnu* erigido encima hacía que la presión sea mayor. Su verdadero carácter de este elemento lo conocimos apenas durante la temporada del año 2006.

Durante los trabajos de la temporada del año 2006 abrimos otros tres pequeños sondeos alrededor del *ushnu*, en su exterior, para averiguar mejor relación de su construcción con la construcción de la plataforma. Cerca de su esquina sur encontramos durante aquella temporada un tipo de pavimento de piedras pequeñas con claras evidencias de cenizas y fragmentos de cerámica que lo cubrían. Parecían restos de una ofrenda, pero restos muy incompletos.



Figura 3. Ushnu y Nevado Coropuna.

Los trabajos realizados en 2006 se concentraron también en la limpieza de la fachada de la plataforma que se encuentra directamente debajo del ushnu. En aquella parte, debajo de la fachada de la plataforma, en casi toda su longitud, hay una capa de derrumbe muy gruesa –formada por piedras, arcilla compactada y tierra– material que ha ido cayendo desde más arriba durante los últimos quinientos años. Durante los trabajos de limpieza –que se han concentrado hasta ahora sólo en la parte central de la fachada– se han retirado plantas y grandes cantidades de bloques de piedra (sin labrar y semilabradas) y de tierra. Después de retirada la maleza y todo el material de derrumbe que se encontraba debajo del ushnu, hemos descubierto lo que cabía esperar: un basural. Lo que resultó inesperado fueron sus dimensiones. En efecto, fueron dos inmensos montículos cónicos que se habían creado debajo del ushnu con las cenizas de las ofrendas realizadas a su alrededor y muy probablemente en toda la plaza, casi 7 m más arriba (Figura 4).

Hasta ahora se ha investigado el basural oeste y una parte del basural este, en los cuales se han podido recuperar múltiples fragmentos de cerámica (incaica y local; en total hemos recuperado más que media tonelada de fragmentos), numerosos huesos de camélidos, peines de madera (probablemente para la lana de camélidos) y pequeños instrumentos de cobre (pinzas, adornos). En el año 2008 encontramos también un dado cúbico con números romanos (zero como pared plana – I – II – III – IIII – X) que nos hace pensar que las últimas ofrendas se podrían realizar en Maucallacta todavía en los comienzos de la época colonial.

La creación de los basurales podía estar relacionada con el conocido ritual andino de la “renovación” de los templos y otras estructuras con funciones ceremoniales. En los perfiles de los sondeos efectuados cerca del ushnu y también en los perfiles de los basurales se puede observar que hubo por lo menos tres momentos bien definidos en los que se



Figura 4. Escalera y basural.

quemaron grandes ofrendas en la plaza. Justo sobre la capa más tardía de los restos quemados se encuentra un nivel de ceniza volcánica de color gris claro-casi blanca, proveniente de la erupción del volcán Huayna Putina en el año 1600. Este hecho parece confirmar que los últimos rituales en Maucallacta tuvieron lugar justo antes de la conquista española o quizás ya poco después de ella.

Esta conclusión la suelen confirmar también los fechamientos de C-14. Sin embargo, teniendo en cuenta que este método es relativamente poco preciso y que es probable que los espacios de tiempo entre las sucesivas ceremonias realizadas en la plaza fueron muy cortos, no podemos decir con exactitud ni cuándo tuvo lugar cada uno de los rituales, tampoco con qué frecuencia se hacían. No obstante, a juzgar por el material cultural disponible, todas debieron efectuarse en la época inca.

Hablando de la escenografía de estas ceremonias, vale la pena mencionar que todo el lado suroeste de la plataforma –la parte pegada al

sector habitacional del sitio– estaba provisto de largas banquetas de tierra de altura variable, revestidas con piedras y dotadas de escaleras. Estas banquetas pudieron servir de tribunas para centenares de personas que observaban y tomaban parte en los rituales.

Finalmente, hay que decir que debajo del basural excavado nos aguardaba otra sorpresa. Se trata del descubrimiento de una gran escalera de piedra que fue construida junto con la plataforma y que desde la época incaica estuvo cubierta por varias capas de ceniza, pero originalmente, es decir, en los tiempos preincaicos, llegaba desde la base de la fachada de la plataforma hasta el lugar donde después se construyó el ushnu. Parece que los incas nunca usaron esta escalera para subir a la plaza. Por razones que todavía no entendemos, decidieron cubrirla con restos de sacrificios de carácter variado y olvidarla.

Maucallacta es, hasta la fecha, el mayor asentamiento con presencia inca en la zona investigada. Dadas sus dimensiones, la

complejidad del plano, y también el carácter elaborado y monumental de varias de sus estructuras, consideramos la posibilidad de que pudo haber sido el lugar mencionado por los cronistas, el principal centro administrativo-religioso relacionado con el culto al apu: el oráculo de Coropuna.

Tomando en consideración su importancia en la época preinca –probada por nuestro estudio–, así como las claras huellas del desarrollo del sitio ya en el periodo incaico, podemos formular la hipótesis de que Maucallacta había sido un importantísimo lugar del culto local (como en otras regiones lo fueron –guardando todas las proporciones– Tiahuanaco o Pachacamac), que después de la llegada de los incas se convirtió en un lugar de culto de carácter imperial y probablemente también en capital provincial de Condesuyos.

Del mismo modo que muchos otros centros incas, Maucallacta era un proyecto sin terminar en el momento de su colapso. Parte de los edificios nunca se realizaron, las terrazas preparadas esperaban a las construcciones. No se terminó el ushnu. Sin embargo, en este “solar en construcción” florecía la vida religiosa. Se hacían ofrendas en espacios de acceso restringido (como el “Mausoleo”) y también en espacios abiertos, en las plazas públicas. Esperamos que las siguientes temporadas de los trabajos en Maucallacta aporten nuevas evidencias y nuevos detalles acerca del carácter y la escala de estas ceremonias.

Referencias bibliográficas

CIEZA DE LEÓN, P. (1967 [1553]) *El Señorío de los Incas*, Instituto de Estudios Peruanos, Lima.

GIERSZ M., M. SOBCZYK y J. Z. WOŁOSZYN (2005) *Catálogo y mapa de los sitios*, Andes – Boletín de la Misión Arqueológica Andina – Universidad de Varsovia N° 6: 19-23, Varsovia.

GUAMÁN POMA DE AYALA, F. (1980 [1615]) *Nueva Corónica y Buen Gobierno* (3 vols.), Ed. Siglo XXI, México, D. F.

LINARES MÁLAGA, E. (1991-1992) *Prehistoria de Arequipa* (t. II), Universidad Nacional de San Agustín, Arequipa.

PRESBÍTERO RODRÍGUEZ, G. (2005) *Trabajos de puesta en valor de la plataforma ceremonial (ushnu) del sitio arqueológico de Achaymarca*, Andes – Boletín de la Misión Arqueológica Andina – Universidad de Varsovia N° 6: 337-346, Varsovia.

PRESBÍTERO RODRÍGUEZ, G., M. SOBCZYK y J. Z. WOŁOSZYN (2000-2001) *Plataforma ceremonial con ushnu del sitio Maucallacta*, Andes – Boletín de la Misión Arqueológica Andina – Universidad de Varsovia N° 3: 185-199, Varsovia.

SOBCZYK, M. (2000) *Arquitectura funeraria prehispanica en la región del Nevado Coropuna – Perú* (monografía publicada como Andes – Boletín de la Misión Arqueológica Andina – Universidad de Varsovia N° 2), Varsovia.

ZIÓŁKOWSKI, M. S. (2005) *Apuntes sobre la presencia inca en la región de los Nevados Coropuna y Solimana*, Andes – Boletín de la Misión Arqueológica Andina – Universidad de Varsovia N° 6: 27-63, Varsovia.

ZIÓŁKOWSKI, M. S. (2005) *Coropuna y Solimana: Los oráculos de Condesuyos*. In *Adivinación y oráculos en el mundo andino antiguo* (M. Curatola Petrocchi y M. S. Ziółkowski editores), Fondo Editorial, Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima, 121-159.